

«El misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir (Rm 5,14), es decir, Cristo nuestro Señor. Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente al propio hombre, y le descubre la sublimidad de su vocación (...). Él, que es imagen de Dios invisible (Col 1,15), es también el hombre perfecto, que ha devuelto a la descendencia de Adán la semejanza divina, deformada por el primer pecado (...). El Hijo de Dios, con su encarnación, se ha unido en cierto modo con todo hombre» (Concilio Vaticano II, *Constitución Pastoral Gaudium et spes*, 22).

«La Iglesia posee, gracias al Evangelio, la verdad sobre el hombre. Esta se encuentra en una antropología que la Iglesia no cesa de profundizar y comunicar. La afirmación primordial de esta antropología es la del hombre como imagen de Dios, irreductible a una simple parcela de la naturaleza, o a un elemento anónimo de la ciudad humana. (...) Frente a otros tantos humanismos, frecuentemente encerrados en una visión del hombre estrictamente económica, biológica o psíquica, la Iglesia tiene el derecho y el deber de proclamar la verdad sobre el hombre que ella recibió de Jesucristo» (Juan Pablo II¹).

«Tenemos una verdad revelada que nos dice algo sobre el hombre. Se le ha dado al hombre para que conozca quién es y qué debe hacer (...): el hombre ha sido creado por Dios, y con el primer hombre toda la humanidad como unidad por razón de su origen y como una potencial comunidad; cada alma humana individual ha sido creada por Dios; el hombre ha sido creado a imagen de Dios; el hombre es libre y responsable de aquello en lo que él se convierte; el hombre puede

1. JUAN PABLO II, *Discurso de apertura a la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*, 1,9 (Puebla, 28.I.1979).

y debe hacer que su voluntad esté en consonancia con la voluntad de Dios. Es evidente la urgencia de llegar a través de esas verdades de fe a una imagen del ser del hombre todo lo acabada y compacta que sea posible. Saber qué somos, qué debemos ser y cómo podemos llegar a serlo es la tarea más urgente de todo hombre» (Santa Edith Stein²).

1. LA ANTROPOLOGÍA CRISTIANA

El evangelio cristiano es una buena noticia. Consiste en la revelación de quién es Dios (Padre, Hijo, Espíritu Santo) y de sus designios de amor y salvación para el ser humano. En este manual, nos toca fijarnos en la segunda parte y estudiar la revelación sobre el ser humano y su salvación.

La fe cristiana contiene una revelación sobre el ser humano: sobre su origen, su ser y su destino; su estado, su salvación y su final escatológico. Dejando aparte el último punto, que pertenece a otra materia (Escatología), estudiaremos los otros cinco.

I) En lo que sigue de la *Introducción*, tratamos de los fundamentos de la *antropología bíblica*; de lo que nos dicen el Antiguo y el Nuevo Testamento sobre el ser humano. Y haremos un *recorrido histórico* por la teología y la cultura cristianas, resumiendo las principales aportaciones antropológicas.

II) En la segunda parte, *Creado a imagen de Dios*, nos fijaremos en los distintos aspectos del hombre como imagen de Dios. Tomaremos como guía la Constitución Pastoral *Gaudium et spes* y trataremos sobre la vocación a la existencia y el sentido de la vida humana, de la persona, la conciencia y la libertad, de la estructura espiritual y corporal, las relaciones humanas y el lugar del ser humano en el mundo.

III) En la tercera, nos adentraremos en el estado histórico del ser humano, que es *un estado de pecado*. Hay un contraste entre el ideal expresado en la imagen de Dios, y las diversas heridas que afectan al comportamiento humano (concupiscencia y debilidad) y a su situación en el mundo (sufrimiento y muerte).

IV) En la cuarta, estudiaremos *el efecto de la salvación de Dios en nosotros*. Esto es el misterio de *la gracia*, que consiste en la reconciliación con Dios, la filiación divina y la superación de las consecuencias del pecado, por la gracia del Espíritu Santo.

2. E. STEIN, *La estructura de la persona humana*, IX, 1,3-4; BAC, Madrid 2002, 194-195.

V) En la quinta, continuaremos con los temas clásicos sobre la gracia y estudiaremos de qué manera actúa el Espíritu Santo en la acción humana, y de qué manera se combinan la gracia de Dios y la libertad humana.

Dejamos para otros manuales (Creación, Exégesis) el tratamiento detallado de algunas cuestiones. Por ejemplo, aquí solo haremos una exégesis sencilla de los textos del Génesis sobre el origen del hombre y el primer pecado. En cambio, estudiaremos las heridas de la naturaleza humana, señaladas por la tradición (la muerte, la concupiscencia, el deterioro de la libertad), aunque no se les suele prestar atención en otros manuales.

Un poco de historia

Se llaman *tratados* a las distintas áreas en que se divide la teología de cara a la enseñanza. Un tratado es un cuerpo de doctrina. La antropología teológica es todavía *un tratado reciente* dentro de la teología y no está completamente configurado: no hay pleno consenso sobre sus contenidos y estructura.

Desde mediados del siglo XX, se ha querido reunir en él todas las reflexiones que contiene la teología sobre el hombre. Esto condujo a combinar dos antiguos tratados: el *De homine* (la parte dedicada al hombre dentro del tratado sobre la creación) y el *De gratia* (el tratado sobre la gracia). De aquí proceden las dos partes en que suele dividirse esta materia: la antropología fundamental (la descripción del hombre creado) y la antropología especial (su transformación por la gracia).

Un manual *debe reunir ordenadamente todos los materiales que una persona instruida en esa materia debe conocer*. Por eso, debe recoger la reflexión a lo largo de la historia de la teología. Recogerlo no es difícil, pero darle orden y establecer una síntesis, sí. Porque las dos partes del tratado actual han tenido una historia independiente y son bastante heterogéneas.

El tratado *De gratia* ha estado muy marcado por su origen, en las controversias sobre la libertad y la gracia de los siglos XVI y XVII (protestantismo, jansenismo, controversia *De Auxiliis*). El tratado *De homine*, en cambio, ha tenido dos épocas. En el siglo XVIII, se centró en la existencia y propiedades del alma, frente al materialismo. Y en el siglo XX, ha tenido un gran desarrollo en el Magisterio del Concilio Vaticano II (primera parte de *Gaudium et spes*) y del Papa Juan Pablo II, centrándose más bien en la idea de persona, en su dignidad y en su carácter re-

lacional. Conviene recalcar que *Gaudium et spes* es el primer documento del Magisterio solemne de la Iglesia que quiere hacer una exposición completa, aunque breve, de la Antropología cristiana. Allí se recogen las mejores aportaciones de la teología y la filosofía cristianas del siglo XX. De allí han pasado al Catecismo de la Iglesia Católica. Por eso, estos documentos son fuente próxima de este manual, junto con el pontificado de Juan Pablo II.

2. SOBRE ESTE MANUAL

Los criterios teológicos de este manual

1) Este manual se centra en *la economía de la salvación*: los designios de creación y de salvación realizados en Cristo por el Espíritu Santo. La Antropología Teológica tiene como centro la figura de Jesucristo, modelo y fin del hombre, que nos da el Espíritu Santo prometido en el Antiguo Testamento. Eso es la gracia. De forma que el paso entre el «hombre viejo» y el «hombre nuevo» de que habla san Pablo (Ef 4,22; Col 3,9) se convierte en el eje de este manual.

2) Este manual se sitúa dentro de *la nueva evangelización*, animada por el Concilio Vaticano II y proclamada por el Papa Juan Pablo II. Intenta tener presente el contexto cultural y ofrecerle la idea cristiana de hombre como una propuesta luminosa, que permita descubrir la belleza y verdad del Evangelio.

En la segunda mitad del siglo XX, la teología tuvo que vérselas con el existencialismo ateo y el pretendido humanismo marxista. Hoy debate con otras influencias: el relativismo de la cultura posmoderna, que tiende a disolver los principios políticos y jurídicos de la Modernidad, y el materialismo ingenuo de algunos ámbitos científicos. Ante esta alternativa, el Evangelio ofrece: una clara defensa de la trascendencia de la persona humana (imagen de Dios) y de la dignidad de toda vida humana; una noción de libertad orientada al amor a los demás y al cumplimiento de la voluntad de Dios; una idea fuerte del amor, con un ideal de realización humana en la «entrega sincera de sí mismo a los demás»; unos ideales de convivencia en la caridad, cuyo modelo es la comunión de los santos; una experiencia de vivir cara a Dios (existencialismo cristiano); un descubrimiento del pecado y de la salvación en Jesucristo y de la transformación en Él; una esperanza tras la muerte; y, como resultado, la alegría de una vida llena de sentido.

3) También quiere proporcionar una *identidad cristiana*: dar seguridades de fe y transmitir cultura cristiana. Por esta razón, presta mucha

atención a los Padres de la Iglesia (san Ireneo, san Atanasio, san Gregorio de Nisa, san Agustín, san León Magno...), a grandes *maestros cristianos* del pasado (santo Tomás de Aquino, Nicolás Cabasilas...) y a pensadores cristianos y también judíos más recientes, con los que compartimos la fe en un Dios creador (Pascal, Kierkegaard, Dostoievsky, Newman, E. Stein, Von Hildebrand, Maritain, Guardini, De Lubac, Mouroux, Lossky, Buber...).

4) Sin proponérselo al principio, el texto ha adquirido cierto sabor litúrgico, al centrarse en el Misterio Pascual y al incorporar algunas oraciones del Misal Romano: «*Lex orandi, lex credendi*». Creo que esto ilumina también sus fundamentos bíblicos.

5) *Tiene un tono ecuménico*. Se ha buscado el acercamiento a la sensibilidad ortodoxa y protestante, intentando comprender y superar los malentendidos y definir mejor las posiciones doctrinales.

6) Al intentar una nueva síntesis, ha sido necesario limitar algunos temas históricos. Especialmente, en el tratado sobre la gracia, que arrastra muchos viejos debates bastante racionalistas. Basta informar sobre lo esencial.

Estructura de los capítulos

La *introducción* adelanta el sentido de cada capítulo, con referencias a la problemática cultural, cuando la hay; y señala la división del tema.

Las *afirmaciones cristianas* tratan de resumir la enseñanza cristiana. Van precedidas de algunas oraciones, y de textos tomados preferentemente del Catecismo y *Gaudium et spes* como testimonio de fe, pero no tratan de «demostrar» propiamente las tesis. La enseñanza cristiana está recogida de manera autorizada en el Catecismo de la Iglesia Católica y en los documentos del Magisterio. Aquí solo se trata de proporcionar un resumen didáctico.

Los *fundamentos doctrinales* indican los temas de Sagrada Escritura que inspiran la doctrina. Se hace una muy breve historia doctrinal, para recoger los grandes hitos y las intervenciones del Magisterio. Y se expone de qué forma lo trata el Catecismo.

Las *cuestiones teológicas* tratan de transmitir la cultura teológica de cada tema, y hacer pensar.

Cada capítulo se completa con unos *trabajos recomendados* que el profesor puede encargar a los alumnos; unas *lecturas recomendadas*, generalmente clásicos ya constituidos en la materia; y una *bibliografía selecta de referencia*, para señalar fuentes y facilitar ampliaciones.

3. ORIENTACIONES BIBLIOGRÁFICAS GENERALES

Sobre la bibliografía de los capítulos

En la bibliografía de cada capítulo, aparece abreviada la cita de los manuales y ensayos más usados. Se puede ver completa en el Anexo final.

Este manual ha sido precedido de otros libros que he publicado con amplias notas bibliográficas. Por eso, la bibliografía de algunos capítulos será mucho más breve:

– *Antropología cristiana. Del Concilio Vaticano II a Juan Pablo II* (Palabra). Contiene amplias referencias sobre los pensadores personalistas y un estudio bibliográfico sobre la antropología de Juan Pablo II³.

– *Antropología bíblica* (Palabra). Contiene amplia bibliografía de todos los temas bíblicos, especialmente para los capítulos 1 y 2.

– *La Gracia de Dios* (Palabra). Contiene una historia del tratado sobre la Gracia y una amplísima bibliografía de los temas tratados en los capítulos 16 a 24.

Algunos documentos del Magisterio de la Iglesia

Parece conveniente que los alumnos conozcan de primera mano estos documentos:

- Concilio de Trento, Sess. VI. Decreto *De iustificatione*.
- Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral *Gaudium et spes* (nn. 11-45)⁴ y el Decreto *Dignitatis humanae*.
- JUAN PABLO II, *Enc. Redemptor hominis* (1979). Esta encíclica, que es la primera y muy personal, contiene gran parte de sus intuiciones y de su recepción de *Gaudium et spes*.

3. La ficha bibliográfica está puesta al día en la 3ª ed. y, en parte, también publicada como *Estudio bibliográfico sobre el pensamiento y la antropología de Juan Pablo II*, en «Scripta Theologica» 36 (2004) 567-596.

4. Interesantes comentarios sobre *Gaudium et spes*, por J. MOURoux, P. HAUBTMANN, G. THILS e Y. CONGAR, en Y. CONGAR-M. PEUCHMAURD, *La Iglesia en el mundo de hoy*, vol. II, Taurus, Madrid 1970. Muchos de estos autores contribuyeron a su redacción.

Algunos ensayos de interés general

- J. MOUROUX, *Sentido cristiano del hombre* (Palabra).
- R. GUARDINI, *Mundo y persona* (Encuentro).
- R. GUARDINI, *Quien sabe de Dios conoce al hombre* (publicada por PPC junto con *El fin de la modernidad*).
- J. RATZINGER, *En el principio creó Dios. Consecuencias de la fe en la creación*, Edicep, Valencia 2001.
- O. CLÉMENT, *Sobre el hombre* (Encuentro).
- COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *Comunión y servicio. La persona humana creada a imagen y semejanza de Dios* (VII-2004).
- Nicolás CABASILAS, *La vida en Cristo* (Rialp).
- G. PHILIPS, *Inhabitación trinitaria y gracia* (Secretariado Trinitario).
- J. L. LORDA, *Para una idea cristiana del hombre* (Rialp).

Sobre la historia y planteamiento del tratado

LORDA (2004) 381-388, con amplia bibliografía; LADARIA (1992) 9-43; SCOLA-MARENGO-PRADES (2002) 13-42; COLZANI (2001) 13-52; MEISS (1998) 45-72; GELABERT (1997) 11-22; GOZZELINO (1985) 9-26; SANNA (1994) 17-24. Hay un largo un debate en la teología italiana: M. FLICK - Z. ALSZEGHY, *El hombre y la teología*, Ed. Paulinas, Madrid 1971; L. SERENTHÀ, *Problemi di metodo nel rinnovamento dell'antropologia teologica*, en «Teologia» 1 (1976) 165-179; G. IAMMARRONE, *Proposte per il rinnovamento dell'antropologia teologica*, en «Sapienza» 32 (1979) 257-313; G. IMMARRONE, *identità dell'antropologia teologica cristiana*, en MORICONI (2001) 13-61. Además, J. L. RUIZ DE LA PEÑA, *Sobre la estructura, método y contenidos de la antropología teológica*, en «Studium ovetense» 8 (1980) 347-360; y V. RODRÍGUEZ-LÓPEZ, *La antropología teológica a debate*, en «Isidorianum» 11 (2002) 181-222.